

INFORME PALEOGEOGRAFICO

(TERCIARIO - CUATERNARIO)

Hoja 22-29 Villarrobledo

### TERCIARIO.

Como consecuencia de los empujes orogénicos paleógenos y, posiblemente para la región en estudio, durante la segunda gran fase Alpídica del Mioceno inferior-medio, tuvieron lugar fuertes fenómenos distensivos que provocaron el hundimiento de las cubetas neógenas.

De todas formas existe fuerte controversia en cuanto a la edad de los sedimentos de estas cuencas meridionales, para las secuencias terciarias de la cuenca del Gabriel, establecen una edad que iría del Aquitaniense a un posible "Pontiense". Para ROBLES y colaboradores (1974), la hipótesis de que el relleno se haya efectuado entre el Vallesiense y el Plioceno inferior o Mioceno terminal, les parece más probable. En la cuenca del Júcar (s. s.), las opiniones de los distintos autores también son contradictorias; para unos, los rellenos irían del Tortoniense al "Pontiense", y, para otros, serían Pliocenos. En las subcuencas marginales de Campo de Calatrava, la sedimentación parece corresponder a una edad comprendida entre el Mioceno medio-superior y el Plioceno inferior.

Cabe, pues, la posibilidad de que el comienzo de la sedimentación del Terciario superior en esta parte meridional de la Submeseta sur, se iniciara durante el Mioceno medio-superior y que el ciclo se cerrara en algún momento del Plioceno inferior.

Una vez colmatadas estas cuencas meridionales con los últimos depósitos fluvio-lacustres, la historia evolutiva de la región se presenta muy complicada, agravada por la casi total ausencia de datos paleontológicos u otros que permitan situar, con cierta precisión, los eventos acaecidos.

Las capas volcanoclásticas movidas del yacimiento del Plioceno inferior de Ciudad Real y las hipótesis antes mencionadas sobre la edad de colmatación de estas cuencas, permiten atribuir a la fase de formación de estructuras de pequeño y gran radio que afecta a las series neógenas una edad intrapliocena. El basculamiento de la Meseta hacia el SO. se iniciaría en esa época. Los procesos de Karstificación con formación de Terra-rossa, comenzaron ya entonces. El endorreísmo de la región se acentuó probablemente como consecuencia de la compartimentación selectiva debida a la fase diastrófica recién acaecida. La gran zona endorréica de La Roda es un buen ejemplo de un Karst endorréico.

Se establece una superficie de erosión generalizada en las Mesetas; sin entrar en detalles sobre el matiz dado por los diferentes autores a dicha superficie, es la denominada por SCHWENZNER (1936),  $M_2$ ; por GLADFELTER (1971), superficie C (páramos); por PEREZ-GONZALEZ et al (1973, pag. 8), "construcción de una superficie de erosión"; y por MOLINA y colaboradores (1974),  $S_1$ .

Durante el Plioceno superior se inicia el ciclo de los depósitos tipo Raña, sobre una superficie de erosión ya construída, en los Campos de Montiel. Es importante hacer notar que parece necesario el realizar un estudio regional de esos depósitos, con el fin de determinar si sus características morfoestratigráficas, son equivalentes a las de otras áreas mejor estudiadas, como Montes de Toledo y sur de Somosierra.

Comienzan, posiblemente, sin poder precisar el momento, durante el Plioceno superior, los derrames sobre la Cuenca Manchega de los

sistemas fluviales del Júcar y Guadiana. En otros puntos de la Meseta, las primeras terrazas se encajan por debajo del glacis de la Raña. Paralelamente se construyen los primeros glacis en el borde externo de la plataforma morfoestructural de Campos de Montiel.

Un reajuste en la zona y un cambio climático hacia una aridez creciente origina la pérdida de los canales del Sistema Júcar que drenaban hacia el O y ponían en comunicación a ambos sistemas, Júcar y Guadiana, en aquella época, y su encajamiento a lo largo de un eje anticlinal. Es entonces cuando se establece definitivamente el Júcar como río mediterráneo.

Las alternancias climáticas durante el Cuaternario inferior, medio y superior, permiten diversos ciclos morfogenéticos que dan lugar a los glacis y sus coberteras, a los distintos conos de deyección y a los depósitos subsiguientes de terrazas. Durante el Cuaternario superior no hay que descartar una edad Riss, el canal principal del Sistema Guadiana es abandonado. Una industria lítica, localizada en distintos puntos de la Hoja de Villarrobledo y en depósitos equivalentes a los últimos dejados por el canal antiguo del Guadiana, ha sido clasificada como perteneciente a un Paleolítico medio o a un Achelense evolucionado.

Finalmente, un nuevo cambio climático lleva al país a una aridificación marcada que permite el desarrollo de un importante complejo dunar.

RELACION DE LAS FICHAS DE ROCAS CARBONATADAS, ARENISCAS Y GRANULOMETRIAS, DE LA HOJA 22-29 VILLARROBLEDO.

HOJA 22-29 VILLARROBLEDO.

Análisis petrológicos de areniscas.

22-29 TC-HU	-	185	Mioceno superior
		186	Mioceno superior
		299	Mioceno superior
		352	Mioceno superior
		543	Mioceno superior
		901	Mioceno superior
		906	Mioceno superior
		908	Mioceno superior
		306	Cretácico Albiense

Análisis granulométricos.

22-29 TC-PG	-	1100	Cuaternario medio
		1109	Cuaternario superior
		1111	Cuaternario superior
		1113	Cuaternario inferior
		1115	Cuaternario superior
		1119	Cuaternario inferior
		1120	Cuaternario inferior
		1122	Cuaternario inferior
		1123	Cuaternario inferior
		1127	Cuaternario inferior-medio
		1129	Cuaternario superior
		1131	Cuaternario superior
		1138	Cuaternario medio-superior

Análisis petrológico de calizas y rocas químicas. (Desde Lías medio-superior a Mioceno superior).

22-29 TC-HU -	47	a	56	Inclusives	
	66	a	71	"	
	83	a	94	"	(Dos muestras 94)
	153				
	170				
	177				
	183				
	300	a	305	Inclusives	
	307				
	309	a	312	"	
	315	y	316		
	324				
	328				
	335				
	337	a	340	Inclusives	
	349				
	350	y	351		
	353	a	368	Inclusives	
	362	y	363		
	366	a	368	Inclusives	
	377	a	381	"	
	384	a	388	"	
	392	y	393		
	395				
	398				
	400	a	417	Inclusives	
	542				
	544	a	546	Inclusives	
	902	a	905	"	
	907				
	909				

INFORME TECTONICO

22-29 VILLARROBLEDO



Durante el Plioceno inferior tiene lugar una fase de diastrofismo-que originó estructuras de pequeño y gran radio. Subsiguientemente, efectos pseudodiapíricos o de carácter extrusivo se dejan sentir en áreas localizadas (alrededores de Villarrobledo) fenómenos ligados a puntos ya inestables, inclusive durante el Mioceno.

Contínuos reajustes durante el Plioceno y Cuaternario determinan una serie de accidentes que cambian la fisonomía del país. Pérdida de los antiguos canales del río Jucar y abandono del canal principal del antiguo Guadiana. El eje de inestabilidad que forma la Sierra de Altomira, puede ser en buena parte la causante de esos efectos. La epirogenia positiva que eleva diferencialmente las áreas circundantes determina, aún en la actualidad, el hundimiento progresivo de la Depresión del Guadiana y cambios en el sentido de la red de drenaje que se acentúa hacia el W., al menos en la región situada más allá de la margen derecha, del curso medio-alto del río Jucar.



INFORMACION COMPLEMENTARIA

DOLINAS

22-29 VILLARROBLEDO

## DOLINAS

El paisaje cárstico está muy desarrollado en la región, dado que las características de la zona son apropiadas para la generación de distintas formas de disolución abiertas y cerradas.

Los fondos de dolinas, por lo general, están tapizados por un material arcillo-limoso, a veces arenoso, ocasionalmente con gravas y gravillas provenientes de la parte alta del borde de dolina. Su drenaje es deficiente, lo que ha dado por evolución posterior un suelo de características vérticas (suelo pardo vértico).

En otros puntos las dolinas están cubiertas, sobre todo cuando presentan un desarrollo incipiente, por suelos o fosilizadas total o parcialmente por sedimentos posteriores a su formación, lo que determina, en su parte más deprimida y por lavado de las áreas que la rodean, una acumulación de finos que no tienen su origen, lógicamente, en los procesos de descalcificación primeros.

En la contigua Hoja de Minaya (23-29) se aprecia en las dolinas una alineación E-O en la mitad occidental de la misma, mientras que en la mitad oriental llevan una marcada orientación N-S.

Estas alineaciones pueden estar relacionadas con fracturas no visibles, y en el caso de la mitad oriental parecen estar ligadas a una zona endorreica (posible zona endorreica de la Roda).

INFORMACION COMPLEMENTARIA

FOTOGRAFIAS AEREAS

22-29 VILLARROBLEDO

VUELO DEL AÑO 1956 - ESCALA APROXIMADA 1 : 33.000

22-29 VILLARROBLEDO

Roll. 183 :	17.767	a	17.777
Roll. 171 :	16.301	a	16.291
Roll. 121 :	10.906	a	10.896
Roll. 184 :	17.926	a	17.916